

Propósito: Discipulado
Serie: La conducta del Creyente

El impacto de un buen ejemplo

Introducción:

El ser humano tiene una necesidad inherente de establecer modelos para admirarlos y procurar seguir sus pasos. Es algo que podemos observar en los niños, pues aprenden muchísimas cosas por el modelo de repetición con las personas a su alrededor.

De allí la importancia, al momento de fijar cuáles son nuestros modelos de vida, más cuando nos encontramos en un constante proceso de madurar nuestra fe.

“Dar el ejemplo no es la principal forma de influenciar a los demás, es la única” Albert Einstein.

I. ¿Es necesario como cristianos ser buenos ejemplos?

1. Fuimos llamados a ser luz en un mundo de oscuridad y a dar sabor donde hay perdición.

Mateo 5: 13 al 16 (TLA): «Ustedes son como una luz que ilumina a todos. Son como una ciudad construida en la parte más alta de un cerro y que todos pueden ver. Nadie enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón. Todo lo contrario: la pone en un lugar alto para que alumbre a todos los que están en la casa. De la misma manera, la conducta de ustedes debe ser como una luz que ilumine y muestre cómo se obedece a Dios. Hagan buenas acciones. Así los demás las verán y alabarán a Dios, el Padre de ustedes que está en el cielo.

2. Un cristiano debe vivir una vida congruente.

Mateo 23: 27-28 (RVA2015): “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son semejantes a sepulcros blanqueados que, a la verdad, se muestran hermosos por fuera; pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda impureza. Así también ustedes, a la verdad, por fuera se muestran justos a los hombres; pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad.

3. Somos embajadores del Reino, cartas abiertas para ser leídas por los demás.

- ❖ Nuestra vida: lo que hacemos, pensamos, es una carta viviente firmada por el Espíritu Santo.
- ❖ Lo que reflejamos con nuestra vida puede cambiar el rumbo de otra para bien o para mal.

2 Corintios 3: 1 al 3 (NTV): ¿Otra vez comenzamos a elogiarnos a nosotros mismos? ¿Acaso somos como otros, que necesitan llevarles cartas de recomendación o que les piden que se escriban tales cartas en nombre de ellos? ¡Por supuesto que no! La única carta de recomendación que necesitamos son ustedes mismos. Sus vidas son una carta escrita en nuestro corazón; todos pueden leerla y reconocer el buen trabajo que hicimos entre ustedes. Es evidente que son una carta de Cristo que muestra el resultado de nuestro ministerio entre ustedes. Esta «carta» no está escrita con pluma y tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está tallada en tablas de piedra, sino en corazones humanos.

II. Fundamentos para construir buenos ejemplos

1. Estando en la presencia de Dios.



Romanos 12:2 (NTV): No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

2. Meditando en la Palabra de Dios.

Santiago 1:22 al 25 (TLA): ¡Obedezcan el mensaje de Dios! Si lo escuchan, pero no lo obedecen, se engañan a ustedes mismos y les pasará lo mismo que a quien se mira en un espejo: tan pronto como se va, se olvida de cómo era. Por el contrario, si ustedes ponen toda su atención en la palabra de Dios, y la obedecen siempre, serán felices en todo lo que hagan. Porque la palabra de Dios es perfecta y los libera del pecado.

- ❖ Podemos medir la eficacia del tiempo que dedicamos al estudio de la Palabra por medio del efecto que tienen en nuestra conducta y actitud.

3. Inspirándonos en otros que reflejan a Cristo

1 Corintios 11:1 (RVR1960): Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

- ❖ Pablo no se creía libre de pecado, no era arrogante. La mejor manera de guiar a otros a Cristo es mostrarles un cristiano maduro.

III. Implicaciones de reflejar a Cristo

1. Morir a mis deseos para que Cristo crezca.

Juan 3:30 (RVA2015): A Él le es preciso crecer, pero a mí menguar.

2. Hay un precio a pagar

Mateo 16: 24 (NTV): Luego Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme.

3. Es reconocer que la obra la hace Cristo.

Juan 16:8 (RVC): Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Conclusión:

En un mundo con tanto ruido al alrededor, es urgente la manifestación de los hijos de Dios. Cada uno desde el lugar donde Dios nos ha colocado, incluso sin decir nada, solo viviendo de acuerdo a los principios celestiales podemos lograr un impacto en esta generación.

La conducta del creyente es importante para el discipulado de las personas, no subestimemos lo que hacemos, pues tiene fuerte alcance.

Andrea Rodríguez Quesada
Líder de adolescentes